



## PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

## Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIALS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS.	
Ses meses.	4 Pesetas.	Ses meses.	5 Pesetas.	Ses meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 14, bajos.

## ADVERTENCIA.

La próxima semana daremos, en vez de número ordinario, un extraordinario NUMERO-ALMANAQUE, con preciosos cromos y multitud de artículos, poesías anécdotas, cuentos y hasta chismes; todo, como dicen los baratilleros, por el corto interés de

¡UN REAL!

De fijo no habrá lector que del bolsillo no saque el real, pues no hay almanaque mas barato ni mejor.

Los corresponsales de provincias que quieran aumentar sus pedidos, deben apresurarse á hacerlo antes de que se agote la tirada.

## TIMOS POR TODO LO ALTO.

Leo escandalizado en un periódico de Madrid: «En una tienda de vino de la Corredera de San Pablo, bailaban ayer un parroquiano y una niña como de diez á once años.

Pasado un rato la niña pretextó fatiga y se marchó. Pero apenas había abandonado la tienda, su pareja notó que le faltaba el reloj.

La precoz *ratera* había aprovechado los entusiasmos de la danza para ejercer su habilidad.»

¡Esto es el refinamiento de la ratería!

¡Robar bailando! Es el primer caso que he llegado a mis oídos.

Y me alegro de saberlo, porque si alguna vez se me ocurre bailar adoptaré las precauciones debidas.

¡Demonio con la niña!

Cuando ésta tomadora sea mayorcita hará una fortuna bailando.

¡Quien nos había de decir que el baile llegaría á ser tan peligroso!

Ojo, admiradores de Terpsicore, que las danzas pueden servir de pie para introducir las manos en vuestros bolsillos.

La niña que robó al pobre parroquiano de la tienda de vino, *bailaba* mejor con las manos que con los pies.

El sujeto robado, de seguro que habrá aborrecido las danzas.

Y ya que del secuestro de un reloj estoy hablando, voy á tomarme la libertad de referirles á Vds. la ingeniosa manera con que me sustrajeron el mío, hace poco tiempo.

Cierta noche al regresar á mi casa me encontré en la calle un grupo novelesco.

Una señora, en completo desarrollo, sostenía en sus brazos á una joven de menos libras.

—Alguna borracha—murmuré.

—¡Caballero,—exclamó la señora al aproximarme,—por caridad; préstenos V. auxilio.... Mi hija ha perdido el conocimiento.... Está helada.... Se va á morir....

Me acerqué más y ví con entusiasmo que la mujer desmayada era bellísima.

—Señora,—le dije á la que se había declarado mamá—permítame V. que sostenga á su hija. Usted se hallará sin fuerzas para resistir un cuerpo desplomado.... La emoción....

—Sí, tómela V., sosténgala.... Me siento mala.... La cabeza se me vá....

—Sugétela V., señora,—interrumpí.

—¡Ay! ¡Que mareo! Todo dá vueltas á mi alrededor.... Todo baila.... Mi Adela se me escapa de los brazos.... Que se cae....

—No, no se cae; suéltela V. que yo la tengo agarrada.

—Vinagre para mi Adela, caballero. No recobraré el sentido hasta que se le aplique á la nariz un pañuelo avinagrado.

—Pero señora ¿de donde saco yo el vinagre?

—Búsquelo V., complaciente joven.... Vaya V. á buscarlo; por aquí cerca lo venderán....

—Bueno, pues iré; no se apure V. por tan poco.

¡Caramba, donde venderán vinagre! Sostenga V. á

su Adela que voy por la medicina. Sino encuentro vinagre traeré vino.

Depositó mi preciosa carga en los brazos de la afligida señora y fui á buscar el dichoso líquido.

¿A que no saben Vds. lo que noté cuando ya me encontraba algo distante de la joven del síncope?

Pues noté que la cadena de mi reloj había quedado reducida á la mitad, y que este había variado de domicilio.

—¡La tía del vahido me lo ha escamoteado!—grité desahoradamente.

Volví á todo vapor al sitio del percance, mas fué inútil.

Las dos actrices timadoras habían desaparecido por escotillon.

La inocente *doña Inés*, mientras estuvo en mis brazos, hizo su faena con perfección y prontitud.

Yo la sentí estremecerse, y sin duda en cada movimiento que hacia le daba un avance al reloj.

¡Ladrona!

Conque fiense Vds. de los bailes y los desmayos.

Desde que me sucedió esto, dos veces he tenido la desgracia de volver á precenciar desmayos callejeros (de verdaderas señoras) y en las dos veces he gritado sin poderme reprimir:

—Los que tengan reloj que no se acerquen.

## ¡ME ES IMPOSIBLE!

El señor Bon Facundo

Se decidió á marchar al nuevo mundo;

Y para hacer mejor la travesía,

Pues del miedo era el tal la quinta esencia,

lizo poner en *La Correspondencia*

(Vulgo *La Competente*)

El anuncio siguiente:

«A la Habana se marcha un caballero

El 8 de Febrero.

Si algun sugeto quiere acompañarle

Ahorrándose el importe del billete,

Puede pasar á hablarle

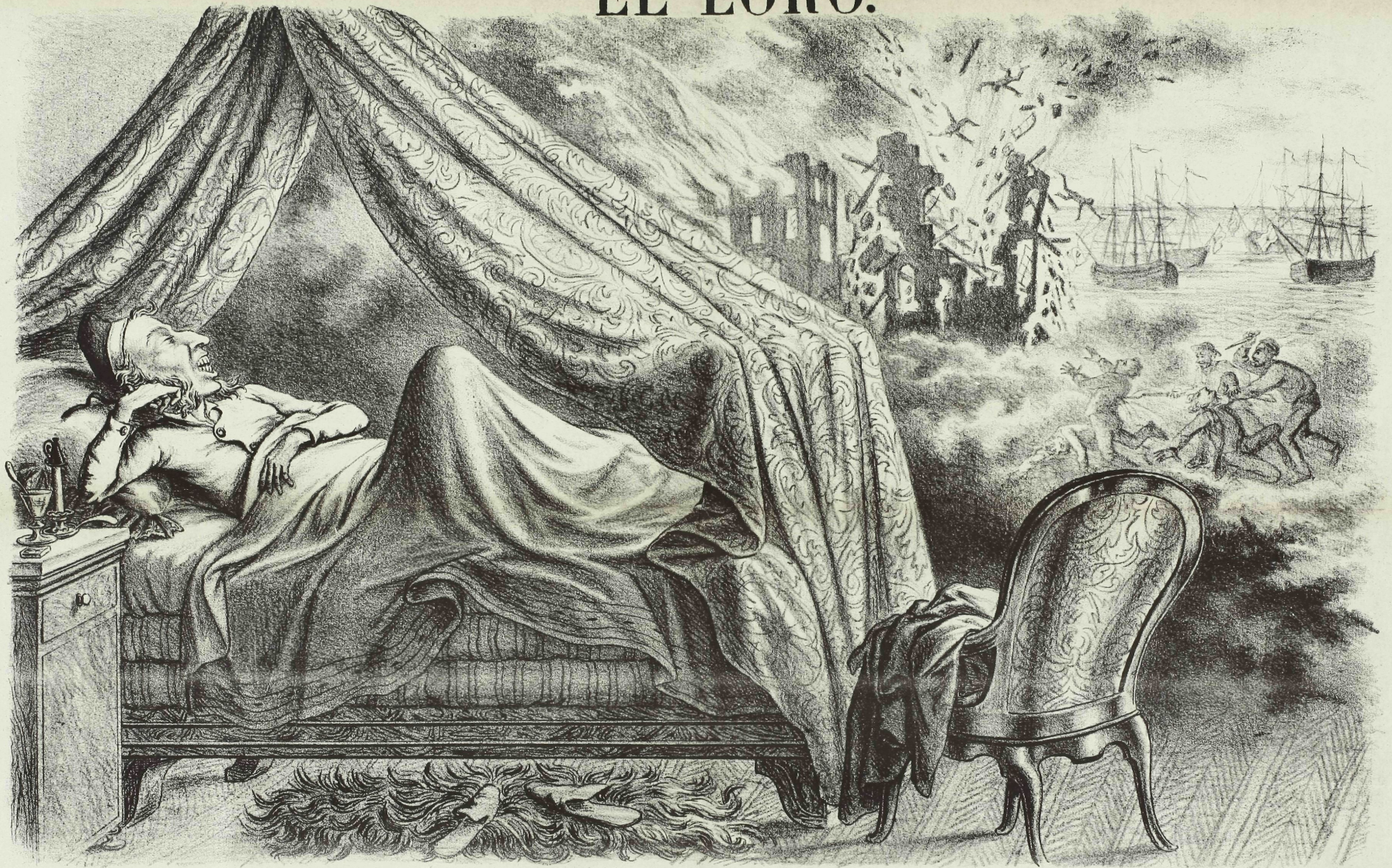
Hasta el miércoles 7.

Vive el interesado

Turco, 3, triplicado.»



# EL LORO.



LA PESADILLA DE UN MINISTRO INGLES.



Pasó uno y otro día  
Y el plazo iba tocando á su agonía  
Sin hallar Don Facundo  
Quien quisiera ir con él al otro mundo;  
Cuando á la media noche  
Del prefijado 7 de Febrero,  
Paró á su puerta un coche,  
Y, descendiendo de él un caballero,  
El llamador sonó con eco bronco,  
Despertando al futuro viajero  
Que á lo sazón dormía como un tronco.  
Dejó su blando lecho Don Facundo,  
Y con tono iracundo  
Y con muy mala cara,  
Pues tiritaba el infeliz de frío,  
—¿En que puedo servirle, señor mío?—  
Le dijo al que cruel le despertara.  
A lo que el caballero inesperto  
Le respondió:—Dispense que atrevido  
A media noche venga á molestarle,  
Mas su anuncio he leído  
Y á decirle he venido  
Que á mí me es imposible acompañarle.

CARLOS CANO.

## NUESTROS MUÑECOS.

Ya saben Vs. cual es la pesadilla de los ingleses en general y de los ministros idem (ingleses, no generales), en particular.

Todos sueñan conque, si siguen las cosas tales como van, entre fenianos, agrarios, indios, egipcios y profetas mas ó menos falsos del Sudan; acabarán con el poderío de la Gran Bretaña que verá cruzar los mares toda clase de pabellones, menos el suyo.

Por mí, si Inglaterra no realiza un acto de justicia devolviéndonos á Gibraltar solo he de decir:

—Amen.

O lo que es lo mismo:

—Así sea.

EL LORITO.

## COTORREO.

Apreciable señor Posada Herrera:  
anteayer he sabido  
que se encontraba usted casi aburrido,  
endemoniado, atroz, hecho una fiera,  
porque no hay médio humano  
de conciliar la tropa fusionista  
con la gente izquierdista,  
pues siempre se atraviesa algun fulano  
que en su tranquilo plan mete la mano,  
y la obra levantada  
la derrumba soltando una patada.  
No por esto desmaye *seor* Herrera;  
prosigga conciliando á esos crueles,  
que al fin de la jornada  
se verá usted cubierto de laureles.  
Señor Posada, ¡gran papel le han dado!  
¡Unir al matrimonio divorciado!  
Se encuentra usted en un brete  
porque está usted sirviendo de.... juguete.  
En fin, delgado abuelo,  
no desmaye en su empresa; siga, siga.  
Me alegraré infinito que consiga,  
con orejudo celo,  
lo que pretende usted llevar á cabo  
y... áteme usted la izquierda por el rabo.

Andrea se ha suicidado.

¿Ustedes no conocían á Andrea?

Pues yo sí.

Contaré algo de su vida y de su gubernamental muerte.

Andrea era una joven de agraciado rostro y desgraciada en amores.

Aunque esto parezca imposible, no lo es, y basta que yo lo diga.

Esta muchacha tenía un génio tranquilo; era una malva.

Sostuvo relaciones muy democráticas con un farmacéutico y este picaro la abandonó antes de los nueve meses.

La desconsolada joven, buscó en vano al autor de sus desventuras.

El boticario no pareció. Sin duda se había transformado en pulgora.

Andrea viéndose sola en este mundo de zocatos y fusionistas, determinó suicidarse.

Fué á un estanco, compró una cajetilla de veinticinco suicidios, digo, de á veinticinco céntimos y se marchó á su casa corriendo como Sardoal cuando lo hicieron ministro.

Así que estuvo en su cuarto desgarró la emboltura de los cigarrillos, tomó uno y los demás los tiró al suelo.

Hasta quince cerillas fosfóricas encendió para lograr que ardiera el cigarro elegido.

La desdichada niña puso entre sus rojos labios el arma gubernamental y.... ¡¡fumó!!

A la primera fumada inclino la cabeza.

A la segunda, tuvo que apoyarse en la pared.

A la tercera, cayó redonda al suelo para no levantarse jamás.

¡Guay de los gobiernos que tienen participacion en esta clase de suicidios!

¡Permita Dios que algun día tengan que fumar las colillas que el pueblo arroje!

Un clérigo (¡vive Cristo

Como están ahora los curas!)

en Córdoba ha promovido

una cristiana zahurda.

Las frases que dijo hacían

ruborizarse á una burra.

Mas no paró aquí la cosa,

sino que el bendito cura

le mordió á un hombre en un brazo

y le propinó una tunda

á un prógimo que intentó

pacificar su bravura.

No es extraño que así obrara

pues, según nos aseguran,

este padre es una fiera

cuando bebe caldo de uvas.

«Un negociante de Marsella á quien en el espacio de un año le han robado cuatro veces, ha colocado en el muro exterior de su casa un cartel con estas palabras:

«Se avisa á los ladrones que no descerrajen las puertas, porque la caja está vacía.»

Letrero que debía llevar en la frente cierto general campesino:

«Se avisa al país que no me exija talento, porque esta arca está vacía.»

El Sr. Balaguer se ha reconciliado con el Sr. Sagasta.

¿En verso ó en prosa?

Probablemente habrá habido esta escena:

—Sr. Sagasta aquí estoy; ¿me admite V.?

—¿Vienes con buen fin?

—Sí señor.

—Pues dame un abrazo.

—¡Ay Sr. Sagasta, que gusto! ¡No me hallaba sin V.!

—Sosiegate querubín, intransigente. Aquí me tienes. Ea, vistete de gala que hoy te convidó á cenar.

D. Victor cantando:

—Los meses que no te he visto,

Práxedes de mis entrañas,

se me figuraron siglos!

El Sr. Becerra se ha dedicado á conferenciar:

Es la ocupación más inofensiva que puede tener un Becerra.

Se ha confirmado oficialmente que la conciliación zurda-fusionista se ha hecho pedazos.

Posada y compañeros martires, se presentarán en las Cortes fiados en la divina Providencia.

Pero como á la Providencia divina no le agrada mezclarse en estos negocios, los abandonará, y la izquierda quedará hecha polvo.

Después las lluvias fusionistas la convertirán en barro y este lodo se pegará á las botas de D. Práxedes.

El Sr. Sagasta tendrá que limpiarse con los cepillos del presupuesto.

En el teatro del Tivoli se ha estrenado noches pasadas, un arreglo del francés *La loca de la aldea*, discretamente hecho por un conocido escritor que ha llevado su modestia hasta el punto de conservar el incógnito. Por esta circunstancia, prescindiendo nosotros de consignar su nombre, nos limitamos á manifestar que las representaciones de dicha obra, dadas durante la semana última, han sido otros tantos llenos y que el público no ha escaseado los aplausos, á la obra ni á los intérpretes de ella, sobre todo á la Sra. Mena.

En el teatro Español han continuado las representaciones

de *La Hortolana del Born* que cada día, mejor dicho, cada noche, alcanza mayor éxito.

De *La Voz Montañesa*:

Ya se ha dado un paso mas en materia de seguridad pública.

En Madrid han sido llevados al juzgado de guardia, atados codo con codo, un ladrón que había robado una manta y el dueño de ella que había pedido auxilio á la autoridad.

¡Vamos, hombre, poco á poco iremos llegando á la perfección!

Sistema perfeccionado  
será en el pueblo español  
el dejar libre al malvado  
y suspender al robado  
de un farol!

De la iglesia de Loarre (Huesca) se han llevado los ladrones los calices, las cruces, las reliquias, las coronas, las lámparas, las vinagreras y los fondos de los cepillos.

No cabría mas en los carros.

Ya volverán otro día á llevarse el altar mayor y la torre de las campanas.

## TELEGRAMAS.

Madrid 14.—Se acabaron fiestas

pero las gentes estas

procurándonos siempre distracciones

dan mañana comienzo á las sesiones.

Hay quien dice que pronto habrá un Tiberio

un poco mas que serio,

pues la conciliación

no tardará en morir de un reventón.

Paris 13.—Cuestión *Libro Amarillo*

según ha dicho un pillo

á fuerza de sonrojos

hasta á los mas realistas pone rojos.

La guerra del Tonkin

parece destinada á ser sin fin.

Conflicto China es como Quevedo

pues ni sube, ni baja, ni está quedo.

Marqués de Tseng prodiga las sonrisas

y piensa:—Al fin os lo diré de misas.

Tal frase un desatino considero

Pues el marqués no pertenece al clero.

## ALMANAQUE

DE

## EL LORO

PARA

1884.

ILUSTRADO CON MAGNIFICOS CROMOS

¡UN REAL!

ARTÍCULOS, CHISTES, EPIGRAMAS ETC., ETC., DE  
LOS MEJORES ESCRITORES DE ESPAÑA.

Se publicará en breve.

Los señores corresponsales que deseen hacer pedidos del Almanaque, deben apresurarse á verificarlo, teniendo presente que se les concede el 25 por ciento y que, si se descuidan, es muy fácil que resulte que no es posible complacerles, por estar agotada la tirada hecha.

NOTA.—Los que, no siendo corresponsales de la casa han pedido de dicho *Almanaque*, deben acompañar á la carta el importe de aquel, deduciendo la citada bonificación del 25 por ciento.

BARCELONA. - Imp de V Perez Fontanella 11, bajos,